Escuela de Padres

Elogiar a nuestros hijos

16 de Mayo de 2001

Todos en determinadas situaciones alabamos o elogiamos a nuestros hijos, cabría aquí preguntarnos:

¿los elogios que utilizo están bien formulados?,

¿le animan realmente a superar dificultades, a respetar a los otros, a valorarse más?.

Vamos a analizar a continuación las maneras o formas de alabanzas y la repercusión en nuestros hijos.

La alabanza constructiva.

La alabanza positiva debe tener relación con los hechos, los esfuerzos y logros reales del niño y no con su carácter o personalidad.

Lo positivo es decir: "Qué bien has hecho hoy la letra", o " Me gusta como has arreglado hoy tu cuarto".

Lo negativo, "Qué inteligente eres", o "Qué obediente eres".

La alabanza sobre los hechos es constructiva porque hace sentirse satisfecho del esfuerzo concreto realizado.

¿Qué efectos produce la alabanza constructiva?:

- a) Una satisfacción interior "si he tenido un éxito es que valgo y esto me da seguridad"
- b) La aparición más frecuente de la conducta que ha sido reforzada.

¿Cómo resulta eficaz la alabanza constructiva?

a) Ha de ser otorgada inmediatamente.

b) Comunicada directamente, de modo que el niño lo oiga en directo.

c) Expresada sinceramente, no fingiendo.

d) No ha de ser alabanza a la persona y sus cualidades, que no son objeto de mérito alguno, (guapo, listo, etc.), sino a hechos y esfuerzos reales, aunque sean pequeñas cosas.

¿Es necesaria la alabanza constructiva?

Toda persona necesita ese refuerzo humano. La satisfacción del deber cumplido, sobre todo en niños y adolescentes, no es suficiente. Todos buscamos inconscientemente en el rostro de los demás, en las reacciones, en algún detalle que nos haga ver que nuestros esfuerzos han valido para algo, pero los niños y adolescentes lo necesitan mucho más.

La alabanza contraproducente.

Son las alabanzas inoportunas o infundadas. Dentro de éstas podemos diferenciar:

- La alabanza barata; es el elogio de algo mediocre, de cualquier realización floja en el ámbito escolar casero.
- La alabanza indiscreta; " qué maravilloso eres", "qué haría tu madre sin ti". No conviene abusar de este tipo de alabanzas pues puede tener efectos negativos en el niño.
- La alabanza indeseable, es la alabanza que proviene de la excesiva ilusión o la ilusión proyectada que presiona al niño a ser lo que no le es posible ser o a lograr resultados imposibles.
- d) La alabanza desalentadora "has trabajado bien ... ¡Ves que si tu quieres puedes!" . Dar con una mano y quitar con la otra.

La Alabanza correcta tiene el poder de promover el crecimiento, pero sin prisas. Se va integrando lentamente en el organismo y es una dosis de autoestima y satisfacción que va animando poco a poco a crecer.